

MORAL PERIODISTICA

"Un periodista está obligado:

1º A ser firme en sus propósitos.
2º A reconocer sus errores y á rectificarlos inmediatamente.

3º A ser más discreto que libre en sus apreciaciones.

4º A no agredir á los ancianos, á las damas ni á los niños, ni á persona imposibilitada para defenderse, bajo ninguna forma.

5º A ser correcto en todo, y muy especialmente en las conversaciones, aún cuando estas se verifiquen en el seno de la más íntima familiaridad.

6º A respetar la opinión ajena, aún cuando alguna vez tenga que refutarla.

7º A tratar como asuntos extraños las polémicas que se le presenten.

8º A prescindir del juicio ajeno para juzgar los sucesos y los hombres."

= El Eco =

Organo de intereses generales, Literatura, &, &.

Administrador General: === Francisco Vejas.

CONDICIONES.

Se insertan remitidos, previo examen á \$ 10 la columna.

Avisos, tipo pequeño, á cinco centavos línea; en tipo mayor ó en forma especial, precio convencional, según el espacio que ocupen.

TODO PAGO ANTICIPADO

Los autores de escritos que susciten rectificaciones, serán responsables del valor de éstas á la empresa.

Para todo lo concerniente á esta publicación entenderse con el Director ó con el Administrador.

Los avisos pueden remitirse directamente á la imprenta.

La colaboración será solicitada. Tendrán especial acogida los artículos de interés general.

Redactor: GONZALO WALKER H. |

Panamá, Mayo 28 de 1910

| Director: BENIGNO PALMA

Por la moral política

En toda sociedad organizada sobre las bases del sistema democrático — representativo, cada uno de sus miembros tiene el derecho y la obligación de tomar parte en los debates que se susciten cuando se trata de fijar las condiciones legales con que han de practicarse aquellos actos relacionados con sus primordiales intereses; pero al hacerlo, hay que procurar que en las discusiones presida siempre un criterio justo é imparcial, un ánimo sereno, independiente de toda pasión partidaria, de todo prejuicio; pues, de lo contrario, en vez de ilustrar y uniformar las opiniones como los demandan altos deberes de patriotismo, se produce una completa desorientación en la parte menos instruída de los pueblos, originando así un principio de estado anárquico, casi siempre de funestas consecuencias para el bienestar y progreso de las naciones.

Actualmente ocupa la atención del pueblo panameño la elección de los Diputados á la Asamblea Nacional que, en cumplimiento de un precepto constitucional, elegirá á su vez los Designados á la Presidencia de la República. Y como la mayoría de los pueblos de este nuestro país se han manifestado en favor del Dr. Mendoza, Encargado del Poder Ejecutivo desde el infausto fallecimiento del señor Obaldía, para la Primera Designatura en el próximo bienio, no ha faltado quien pretenda hacer creer que tal elección pugna con la Constitución y con la moral política.

¿Dónde están esa inconstitucionalidad y esa inmoralidad política?

Veámoslo.

Admitamos que en la elección de un Designado de cierto orden, recaída en la persona de un Designado de otro orden, haya una verdadera reelección; no hay disposición alguna que prohíba tal reelección. Siempre que la Constitución, al referirse al Presidente de la República, quiere comprender en un precepto á los Designados, agrega esta ú otra frase análoga: "ó el Encargado del Poder Ejecutivo". Pero ni al establecer la elección de los Designados como una de tantas funciones administrativas de la Asamblea Nacional, ni en el título VII que trata del Presidente, prohíbe la reelección de un Designado á la Presidencia ó Encargado del Poder Ejecutivo.

El artículo 80 se refiere, desde luego, al artículo 70.

El artículo 82 establece la no reelección del Presidente de la República. Y el artículo 83 se refiere al caso de una elección de nuevo Presidente; en cuyo caso la elección se hará por los Electores de Segundo grado, conforme á lo estatuído por la Ley sobre Elecciones Populares. El doctor Mendoza no será electo Presidente, sino Primer Designado, y será electo por la Asamblea Nacional, no por los Electores de que habla la segunda parte del artículo 1º de la Ley electoral.

En equiparar el ejercicio de la Primera Designatura al de cualquier otro empleo ó función, para concluir luego que existe inmoralidad política; en confundir la reelección de un Designado con la de un Presidente de la República, para establecer como incontrovertible la inconstitucionalidad de la elección del doctor Mendoza; no vemos más que una

excelente tinterillada, por cierto mal urdida.

En cuanto á los "aforismos de derecho" *ubi eadem ratio, ibi idem jus debet esse*, y *omnes casus legibus comprehendí non possunt* son aplicables en los asuntos del derecho común, pero de ningún modo á los del derecho público. Si así no fuera ¿en qué base de seguridad se apoyarían las garantías que la Constitución reconoce á los individuos y Corporaciones?

En derecho público todo debe ser expreso; nada puede considerarse tácito; ninguna disposición constitucional comprenderá más que aquello expresamente dicho; como que se trata de leyes fundamentales, que son la base de toda legislación nacional. El espíritu de la Constitución debe tenerse presente cuando se trata de desarrollar por medio de una ley ó conjunto de leyes cualquiera de sus principios. Pero en los casos en que la Constitución sea deficiente, corresponde al Poder competente llenar los vacíos mediante leyes adicionales ó interpretativas.

El artículo 79 dice que el Encargado del Poder Ejecutivo ejercerá las mismas atribuciones que el Presidente de la República. Pues bien: el doctor Mendoza al practicar visita á los pueblos de la República, hace uso de la facultad que el artículo 76 concede al Presidente. Por lo que respecta á la ley prohibitiva del Código Administrativo del extinguido Estado Soberano de Panamá, ¿habrá llegado la oportunidad de traerla á cuento cuando entre las épocas á que se refiere media hoy día más de cuatro meses?

¡Alerta, copartidarios!

No os dejéis embaucar por los enemigos embosados del actual orden de cosas!

La elección del doctor Mendoza, para Primer Designado á la Presidencia en el próximo bienio, no pugna con la constitución ni con la moral política.

Pugna con la moral política el procedimiento de los que pretenden tergiversar el verdadero sentido de las disposiciones constitucionales, por medio de interpretaciones torcidas y acomodaticias.

Pugna con la moral política la intención con que algunos se proponen torcer el criterio de las gentes sensatas y de buena fe, desvirtuando el espíritu de ese conjunto de principios bajos los cuales el pueblo panameño quiere ser gobernado.

Pugna con la moral política la tarea que algunos se imponen de sorprender el ánimo de los incautos y de los que ejercen sus derechos conforme á los dictados de su conciencia é inspirados por los sentimientos de verdadero patriotismo.

Pugna, en fin, con la moral política, el hecho de querer arrastrar las opiniones hacia un fin de interés particular, valiéndose de sofismas y de tinterilladas que le están vedados á todo escritor ó publicista, siempre que se trata de difundir entre los pueblos, mediante la prensa, nociones sobre relaciones de derecho político y sus aplicaciones á casos concretos.

Discurso

pronunciado por el señor Benigno Palma en la velada Lírico-Literaria que tuvo lugar la noche del 19 de los corrientes en el Teatro *Bijou*, de Colón, en beneficio de los damnificados de Cartago.

Señores:

Hémos aquí congregados con el fin muy noble de propender en parte á aportar un socorro á aquellos de nuestros hermanos que, víctimas de un trágico suceso, gimen hoy desconsolados al contemplar la magnitud del pesar que les embarga. Vosotros no ignoráis el funesto acontecimiento de que fué víctima en la noche del 4 de los corrientes la simpática ciudad de Cartago de la vecina República de Costa Rica; tétrico es el cuadro que presenta ahora, según nos informa la Prensa, aquella que fué culta y próspera ciudad; 2,000 cadáveres yacen bajo los escombros de sus ruinas, sepultados allí, convertido el hogar en la última morada, bajo la influencia poderosa del fenómeno geológico; y millares de seres que gimen desconsolados sin hogar, sin abrigo, sin familia: todo ello es como un eco doloroso que repercute en nuestros corazones demandando de nosotros la más santa, la más bella, la más pura virtud que nos ha sido conferida por el Cielo: ella es la Caridad.

En esta hora de dolor para un pueblo amigo; en esta hora de tristura para aquellos supervivientes que, — acaso por milagro — han podido salvar de la horrorosa catastrofe, es el momento más propicio para ejercer ese don benéfico y sagrado.

Ya el ciudadano Gobernador de la Provincia os dirigió su invitación para que cooperáseis al aportamiento de fondos para enviar una limosna á los damnificados de la infeliz Cartago y, aunque abrigamos la convicción de que habéis ya contribuido con vuestro óbolo, no obstante, habéis sido de nuevo invitados para que contribuyáis con igual fin; preparándoos, en cambio, esta modestísima velada. Invitado yo también por los iniciadores de este acto filantrópico para que os dirigiese la palabra al comenzar este acto mismo, vengo, pues, á cumplir este cometido de suyo superior á mis escasas facultades confiando, sin embargo, en que no esperaréis en mis pálidas frases sino el sentido que las mueve, es decir, que ellas son brotadas al calor de ese sentimiento generoso que impulsa nuestros actos para inclinarnos á obrar en el sentido del bien, cumpliendo con los dictados de nuestra conciencia para manifestar por medio de ella nuestro tesoro moral, poniendo en práctica los bellos principios de la caridad cristiana; porque, señores, á decir con el Poeta:

«La Caridad es astro esplendoroso,
«Brillante sol del mundo espiritual,
«Que recibe á su vez sus resplandores
«Del sirio de Belleza y de Verdad.

«Nada de más divino tiene el alma,—
«Nada engrandece más el corazón,
«Que esa virtud, prolífica y sagrada,
«Rayo puro del trono del Señor.

«La Caridad! La dote más preciada,
«Dote que imprime un sello celestial
«Al alma al corazón de los mortales,
«Y que al hombre promete un más allá.

«La Caridad! Con letras indelebles
«El Verbo con su sangre nos trazó;
«Del Gólgota los ecos nos repiten,—
«Es ley del alma caridad—amor!»

Señoras, señoritas y caballeros que formáis la culta sociedad colonense; vosotros, sí, lleváis en vuestras almas el rayo de luz de esa virtud sagrada;

Estimables damas y señoritas:

Que siempre en vuestros nobles pechos hay un lugar para las penas de aquellos que sufren lo gimen bajo el peso abrumador del infortunio: lugar donde se albergue siempre esa bella virtud encantadora.

Porque vosotras sois.....

Una alma tierna, compasiva, plácida
Llena de fe, de caridad y amor:
Ese es de la mujer hechizo mágico:
Sublime encanto que le dió el Señor.

He dicho.

Desgranando

OTRO POETASTRO.

No era mi intención sacar á relucir más mamarrachos, pero ahora un amigo empalagoso, como hay muchos, quiere que yo por que escribo en EL ECO le arrime el tasajo al fuego, por que él teme quemarse.

Venga, pues, vaya pues:

En la tarde rosada de aquél día
Que Rosario tu prima nos veía
entre rosas rosadas de rosales
más vistosas que muchos pavos
(reales.

.....
Pero no le inserto más por que.....ya para condescendencia basta y sobra; no publico el soneto completo porque puede haber un cataclismo; un consejo sí le voy á dar porque veo que le quedan un tantico DEFECTUOSITOS los sonetos.

Pélese al rape, úntese miel de cañas, afeítese las cejas—también al rape—úntese miel, pero de abejas, quítese los pantalones, póngase unas enaguas, quítese los zapatos, póngase unos zuecos, y úntelos de alquitrán, baile un kakiwake ó un rigodón tocado por tres obreros locos, métase en un sótano (que nadie lo vea) y bébase una pósima ó agua de cal; coma queso flandes y con la mano derecha tome usted la pluma, y que aquél de la Guardia el ver-somán aquel, le lleve la mano por sobre el papel y escribirá un soneto si piensa en su adorado tormento.

Pero no se olvide, mientras está haciendo.....tocarse la panza.

El soneto que salga, tráigalo para EL ECO.

Si le sale como el que me mandó, péguese un tiro, pues no vale usted nada en concepto de las mujeres del día.....

SAGRADAS LETRAS.

He abierto el *Exeodo*, capítulo 20, y después de haber comparado los mandamientos de la *Ley de Dios*, con los que la Iglesia de Roma dice que son de la *Ley de Dios* y la presentamos á nuestros lectores *católicos fervorosos*, para que vean que hay supresión y adulteración;

1º Tú no tendrás dioses ajenos delante de mí.

La Iglesia Católica dice:

1º Amar á Dios sobre todas las cosas.

2º No harás para tí obra de escultura ni figura alguna de las cosas que hay arriba en el Cielo, ni de las que hay abajo en la tierra ni de las cosas que están en las aguas, debajo de la tierra, etc.

La Iglesia Católica dice:

2º No jurar su santo nombre.

3º No tomarás el nombre de tí Señor en vano, etc.

La Iglesia Católica dice:

3º Santificar las fiestas.

4º Acuérdate del día sábado para santificar como te lo mandó el señor tu Dios etc.

La Iglesia dice:

4º Amar padre y madre.

5º Ama á tu padre á tu madre porque son largos los días de tu vida, etc.

La Iglesia dice:

5º. No matar.

6º No matarás.

6º La Iglesia:

No fornicar.

7º No cometerás adulterio.

7º La Iglesia:

No hurtar.

8º No hurtarás.

8º La Iglesia:

No levantar falso testimonio, ni mentir.

9º No darás falso testimonio contra tu prójimo.

9º La Iglesia:

No codiciarás la mujer de tu prójimo.

10. No codiciar la casa de tu prójimo, no desear la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva ni su buey, etc.

10. La Iglesia:

No codiciar los bienes ajenos.

Compárense con los textos y se verá en seguida que se han hecho supresiones completas principalmente el que prohíbe la idolatría.

Dejamos pendiente lo demás al respecto para el próximo número de EL ECO; así como lo mucho que tengo que decirles á tres politiquillos que me tengo inscritos en mi libro de notas.

MENDIVIL.

Intemperancia

¡Cuánto descienden los seres!
¡Cuánto las cosas dejeneran! ¡Y qué olvidados de sí algunos espíritus yacen!

La *Palabra*, órgano de publicidad que en sus comienzos atrajo la pública atención por su lenguaje moderado, culto y respetuoso, de la noche á la mañana, háce constituido en palenque de difamación, de insultos y de diatribas.

Ya no es el campeón de los derechos del Ciudadano, que por juzgar

vulnerados, discurría, aunque á su modo, sobre las conveniencias de la enmienda; y en un estilo que, por lo correcto y ameno, era esperado con ansia. Es ahora lo contrario: una hoja vilipendiosa. Con sátiras de muy mal tono, y cotejos de pésimo y paupérrimo sabor, el lodo avienta sobre cuanto no le cuadra.

¡Cómo ha descendido! ¡Oh! y qué de sensible es el que haya seres que no sepan en sus puestos mantenerse!

Rara es la vez que no tratan de ridiculizar á cuantos tenemos la suerte no comulgar con ellos. No hay límites que contenerlos pueda; ruedan en su desborde, con marcha tan precipitada que todo á su paso lo arrollan. Poco pletóricos en sustancia gris, paternizan las ajenas lucubraciones, las que, por fabuleas, muy adaptables juzgan para saciar su intemperante anhelo.

Es esa una infelicidad como otra cualquiera; pero, ó no lo comprenden así, ó ofuscados por la inquina, les falta el advertimiento de la propia dignidad para no descender tanto.

Afortunadamente el desprecio que inspiran ciertos gracejos, es causa de que, aún lo ingenioso se demerite, si por ellas es tratado. Pruébalo el hecho que en forma de recuento, nos cuenta *La Palabra*; sobre el Oso, la Mona y el Cerdo, no tan descabellado modo traído á relación; y que solo en *sueiez* es comparable á su transcriptor.

¡Oh! qué caros parecen costar los guantes blancos! ¡Y cuánta dificultad presentan algunas manos para poderlos calzar! Peroya todos sabemos la causa motriz que tales imposibilidades produce. Es efectos de conformación; y es defecto de deformación.

¡No hay más cuentecitos, fábulas ó anécdotas que referir! Lástima es que de tanta belleza no nos hagan diario derroche.

¡Y qué frescos quedan! Oh! témporal! ¡Oh mores!

CONDE DE BILBAO.

Panamá, Mayo 13 de 1910.

El dedo en la Llaga

De el *Diario de Panamá* correspondiente al 26 de Mayo en curso, sacamos el siguiente suelto y lo hacemos nuestro, pues el estimable cofrade ha puesto el dedo en la llaga.

NO HAY COCOS AHORA

En *La Palabra* número 18 del 21 del mes corriente, los señores de la oposición, se muestran como asustados con la sombra de una guerra que ellos suponen ha de hacerse de arriba para abajo.

Al referirse á unos pocos rifles sistema remington, que pertenecen al Gobierno y que éste hizo venir de la Zona y de los cuales, por estar en mal estado, pocos podrían prestar servicio caso de necesidad—termina el sueltista diciendo: ¿Será que el Gobierno se prepara para las elecciones?

(Al tomar como sincera la pregunta, tenemos que convenir, una vez más, y es natural, que los atacados de ictericia todo lo ven amarillo).

No, señores de *La Palabra*, no habrá guerra, ni matanzas: así bien pueden tranquilizarse los espíritus asustadizos.

Las descargas de fusilería no se oirán entre nosotros; la voz atronadora del cañón no repercutirá en nuestras selvas; y no sólo eso: sino que que ni siquiera hay perseguidos ni perseguidores en los días en que hayan de verificarse las elecciones.

Todo será bonanza: ya no hay sables que imperen ni generales convertidos en *cocos* amenazantes.

Tranquilícense; señores de *La Palabra*: el Gobierno no se prepara por que á quién habrá de temerle?

Crónicas de Colón

El apreciable caballero señor don Modesto Rangel ha reasumido nuevamente el cargo de Administrador de Tierras de la Provincia, importante puesto del que hubo estado separado en uso de licencia, y el cual venía desempeñando con patriotismo y celo recomendables, desde Junio del año próximo pasado quedó instalada esa oficina. El señor Rangel al frente de tan importante ramo en esta Provincia, constituye una verdadera garantía para los intereses nacionales, de los cuales el ramo de tierras es uno de los más importantes, si se atiende á que el porvenir de nuestra patria está vinculado en la feracidad innata de su pueblo.

Durante una corrida de toros que se dió el último domingo por el Cuerpo de Bomberos en beneficio de los damnificados de Cartago, parece como que se originó una colisión entre algunos miembros de ese cuerpo y algunos de la Policía Nacional, sin que se hubiera llegado á nada de gravedad, por motivos que ignoramos.

El jueves de la semana próxima pasada también se verificó en el Teatro de esta capital una velada, cuyo producto fué destinado á los supervivientes de Cartago.

Como á eso de las 12 y 35 p. m. del día 24 se dejaron sentir aquí unas cuantas descargas eléctricas en seco, alumbrando el sol en todo su esplendor; también durante los últimos días ha habido una notable calma acompañada de sequía, cosa extraña aquí donde por lo regular son constantes los vientos del noreste que barren las nubes del septentrion, haciendo abundantes y muy frecuentes las lluvias.

Hasta ahora no se va dejando sentir el movimiento eleccionario; la

Coalición está trabajando con ardor y patriotismo, y es de esperarse que esta vez sí se corone el popular anhelo, pues parece haber celo y desasosonamiento en cuanto á la elección del personal que ha de laborar en beneficio de la comunidad al integrar las respectivas corporaciones; fruto es ello de la armonía que hoy reina entre los miembros de la familia istmeña que no ya hoy se encuentran distanciados por los colores políticos, que por ser colores, muchas veces coloran á la patria con el sello ignominioso que hacen estampar la ambición y la codicia: por el sendero en que hoy camina la Coalición sus pasos no habrá tropiezo, ni obstáculo que evite el avance del progreso; y el carro del gobierno será guiado atendiendo los dictados de la justicia para regar á su paso la simiente salvadora en el abierto surco de nuestras santas libertades y derechos.

Llegó ayer á ésta el ciudadano doctor Carlos A. Mendoza Presidente de la República, en el tren de las 3 y 35; numerosas personas entre particulares y empleados públicos esperaban en el andén de la estación para saludar al Jefe meritorio del Estado, quien de la estación se dirigió al número 4 para embarcar en la hermosa nave que debía conducirle á la hermana Provincia de Bocas del Toro. Por orden del activo Gobernador señor Neira, la Banda sólo ejecutó un toque: el Himno Nacional, como la nota más adecuada al recibimiento del ilustre personaje.

Ahora que he mencionado al señor Neira, permítaseme, que á la ligera, haga mención de algunas de las mejoras introducidas por la nueva administración. La moralidad de antaño tan hondamente lastimada ha sido una de sus más atinadas disposiciones, aplicando sin contemplaciones el necesario correctivo. . . . pero para hacer alusión á ello, creemos que eso debe ser materia de un artículo, el cual remitiremos con oportunidad.

Colón, Mayo 24 de 1910.

El Corresponsal.

Veritas

LAS VERDADES SON tan necesarias, lector mío, que á veces todo aquello que no lleva su sello, carece importancia y . . . de belleza; ya nos lo enseña Boileau: "No hay belleza sin verdad".

Por eso, hoy, yo, presento á mis lectores, estas verdades que pesan más que la cruz de un mal matrimonio; sí, pesan, pero al fin son verdades.

Escucha: pon oído atento:

Es verdad que don José María Fernández, tiene ya anotado en su cartera el nombre del autor de un artículo que salió publicado en *El Duende*, intitulado «Por la verdad» para cuando llegue el día de las liquidaciones.

Es verdad que algunas muchachas se quedan para tías, ó para beatas, por que la mucha pretensión las hacía esperar un novio que estaba en lo alto. . . . y, ya despues, . . . se pasó el tiempo!!

Es verdad que en Panamá el periodismo está dividido ahora en dos clases: la Prensa sana y la Prensa

sucia, grosera y baja y que á esta última yo el país la conoce.

Es verdad que el Director del *Po-bre Tiburcio*, nunca ha ocupado un sillón en nuestras cámaras legislativas, no la ocupará próximamente, ni nunca jamás. . . ., con todo que para ello no se necesita *mamir la teta de la sabiduría* y él es intelectual!

Es verdad que las señoras ó señoritas que acostumbran á fruncir el ceño cuando un caballero las saluda ó les dan la acera, es por que no saben ó no quieren cumplir con las más triviales reglas de Buena Crianza, como ya lo ha dicho don Rodolfo Aguilera en uno de sus opúsculos.

Es verdad que por querer dar tino, un ósculo inocente á una niña está expuesto á que un *bachiche* le ofrezca á uno un balazo ó que lo diga el amartelado de la Calle 14 Oeste: que lo diga Bacaro.

CAMPO NEUTRAL

Política Centro-americana

(Gritos de Rebelión)

Resuelto ó casi resuelto se encuentra uno de los problemas más pavorosos que mantuvieron suspenso el espíritu de la América Central, terrible problema planteado por José Santos Zelaya y Manuel Estrada Cabrera; este el Chacal Guatemanteco que roe hasta los huesos de sus víctimas y aquél el jaguar que estaba encerrado en el Campo de Marte.

El duelo fue tremendo; fue una lucha en medio de las sombras, la agitación misma del pantano, la irrupción de todos los males que contenían aquellas grandes úlceras podridas.

Luchaba de un lado Manuel Cabrera, es decir, la iniquidad, la muerte, el exterminio; y del otro se alzaba la cómica figura de José Santos Zelaya, quien ha personificado, el robo, el latrocinio, la estafa ruin, la bárbara expropiación de todo un pueblo, el in-noble tráfico de todas las cosas, de todas las ideas, de todas las almas y todas las conciencias.

Estrada Cabrera lo hemos dicho ya es una fiera selvática; mata por matar y goza viendo correr la noble y heroica sangre de los patriotas que supieron enfrentarse al tirano.

¡Cuánta ferocidad, cuánta sed de sangre!

Capaz de todo mal, de todo crimen y toda iniquidad, es un gran delincuente, un loco incorregible, un malvado, un réprobo.

Nuestras aceveraciones son justas; proclamamos la verdad, y y nada más.

¿Hay quién lo dude?

Allí está denuncian n . . . que evi-
que hacen . . . eptos, y
un pueblo, . . . está todo
Guatemala, . . . ueblo de
dena. . . y lo con-

Estrada . . . contra la
vida de todo . . . ca carác-
ter, idea, co . . . dad y luz;
contra la v . . . danos,
contra la v . . . epública,
contra la vi . . . ria. . .

José San . . . braba de
distinto mo . . . pedía la
bolsa de s . . . tanos, la
hacienda de . . . la mu-
jer ajena, la . . . ino; suyo
era el Teso . . . suyo el
trabajo del . . . a Nación
entera le pe . . .

Tal es la . . . ie existe
entre estas . . . humanas.
Pero cómo . . . encontrar-
se y á cho . . . tiranos
que march . . . diferentes
rutas?

El uno co . . . luchaban
por implanta . . . a en to-
da la Améri . . .

No remen . . . as tenta-
tivas revoluc . . . e se les
frustraron á . . . sarios.

El uno ava . . . el otro,
como olas d . . . se levan-
taran sobre . . . de un
vasto pantano.

Cabrera encadenó al Salvador, y ató al sangriento carro de sus triunfos á esa sombra de Gobierno que preside el viejo y asqueroso sátiro de Fernando Figueroa.

Entre tanto Honduras aniquilada por la guerracivil, envuelta en la anarquía y en una completa disolución, tuvo que pagarle vasallaje á Zelaya, de acuerdo con el pacto firmado en Amapala, por el cual el dictador de Marras se comprometía á no prestarle ningún apoyo más al General Terencio Sierra, con la condición de que el Gobierno de Honduras reconociera y pagara la deuda contraída por Nicaragua en la guerra que dió por resultado la caída de Manuel Bonilla.

El Gobierno de Dávila quería la paz; y se vió forzado á aceptar aquel pacto ignominioso que causara la ruina y la muerte económica del País. Dávila le ocultó la verdad de los hechos al pueblo hondureño.

En Honduras como en toda la América Central el pueblo está constituido por una minoría insignificante, que entretiene la toman en cuenta los gobernantes. Todo lo demás es el número, la muchedumbre, la multitud, el obscuro montón, el rebaño de almas; y eso, todo eso, no es el pueblo.

El pueblo es la comunidad de todo lo que en una Nación representa el carácter, la conciencia, la razón, la libertad, la justicia y la idea.

El pueblo vive por el derecho y para el derecho.

Pero esta sagrada entidad no se manifiesta en estos países en toda su majestad, y omnipotencia.

Lo que en la América Central se llama pueblo, es objeto de ludibrio, irrisión y vergüenza para propios y extraños.

¡Pobre pueblo que vive de rodillas devorando el duro pan, amasado con sangre y lágrimas, que le arrojan los sicarios de la tiranía!

Allá el pueblo no tiene derecho de hablar, de opinar ni pensar; ni siquiera puede lamentarse y menos puede gritar y protestar. Le han estrujado el cerebro, le han muerto el alma, le han amordazado los labios, le han mutilado la lengua, sin arrancarle una queja, un sollozo ó un grito de dolor.

Miguel R. Dávila no tenía, pues, con quien contar, cuando firmó el tratado de paz con el general Zelaya, tratado que será mengua y eterno baldón para el gobernante hondureño.

Panamá, Mayo 26 de 1910.

(Continuará)

ADOLFO BARRILLAS GONZÁLEZ.

Sueltos

EL señor don Julio J. Fábrega, que se nos asegura es el autor del editorial de *La Palabra*, del 11 de este mes, ha tratado de demostrar, que la elección del doctor Mendoza para Presidente, en los dos años que comienza el primero de Octubre próximo, pugna con la moral política y con la Constitución de la República.

Ya en el número anterior de este semanario, tratamos de demostrar que no es inconstitucional el futuro nombramiento que la Asamblea Nacional hará en la persona del doctor Mendoza, y como consideramos que se le ha querido dar un significado distinto, como nos lo habíamos imaginado, á la doctrina que consagra el artículo 83 de la Constitución, estamos en la creencia de que el artículo mencionado, no es obra de Julio J. Fábrega persona que bajo todo concepto la consideramos incapaz de incurrir en error de tanta magnitud.

Sin embargo, le agradecemos al autor del artículo, que haya dado la voz de alerta, para lo que *potes conzúgere*.

SIEMPRE lo hemos dicho y repetido en todos los tonos, inspirados en la verdad y con convicción de nuestro acerto, que la «Empresa Tipográfica del Pueblo Obrero» es una farsa.

Como liberales que somos y también hijos del pueblo, nos duele que esos pobres obreros por incantos—porque no saben lo que hacen—se dejen engañar por José Raul Revello, individuo que hasta ayer no más estuvo figurando en las filas del *gordismo*.

Si un liberal fuera ó hubiera sido el cabecilla de eso que han dado en llamar socialismo, jamás nos hubiéramos ocupado de ellos. Pero sucede todo lo contrario. Vemos á un conservador engañando á unos cuantos liberales descarriados que por desgracia no tienen ni la mas leve noción de lo que significa ser liberal.

Lo que trata el Jefe del dizque «Partido Obreros Socialista» es tener unos cuantos reales disponibles para vivir á expensas de los obreros, «lo-

grando en esa forma la emancipación económica del proletariado». Esas son las empresas industriales por el sistema cooperativo de José Raul Revello.

¿O si no por qué ha dado lugar á que se hable por lo bajo y se diga que nadie conoce la cantidad que arrojan los fondos de la clase obrera socialista?

Por, qué no ha publicado ya un cuadro demostrativo de las entradas y salidas, esto es, por qué no ha puesto de manifiesto el debe y el haber de los dineros colectados que son el trabajo y sudor de la clase trabajadora.....?

No se lamente tanto con el sueldo que apareció en nuestro número anterior. Lo que hemos dicho es la pura verdad porque somos liberales y no personalistas. Nosotros no tenemos que hacer conque Mendoza, Porras, Díaz y Arosemena sean Presidentes de la República; lo que siempre hemos deseado es que sea un liberal.

HEMOS oído decir—no sabemos que habrá de cierto—que el señor J. Pacheco lo ha mandado llamar el *papa* para ponerlo al cuidado de cincuenta cabezas de ovejas blancas de donde saca S. S. la lana para sus vestidos. Si esto es cierto nos alegramos le vaya bien á don Jenaro al cuidado del *santísimo rebaño*.

MUCHOS é importantes periódicos y Revistas se venden en el almacén de novedades, que se intitula «La Postal», del señor Gervacio García; entre los primeros: *El Diario de Panamá*, *La Estrella de Panamá*, *EL ECO*, *La Palabra* y otros; entre los segundos: *Al Rededor del Mundo*, *Por Esos Mundos*, *Blanco y Negro*, y otros.

El Bien Público de Medellín, es uno de los periódicos que nos llegan en canje con más regularidad; es esta una hoja, en nuestro humilde concepto, bien redactada y bien editada, pero tiene un *pecado* muy grande: es muy clerical, aunque sin la hidrofobia de cierto periódico capitolino.

También nosotros recibimos en hoja suelta la recapitulación del Balance Mayor de la Secretaría de Hacienda, comprensivo del 1° de Enero al 31 de Diciembre de 1909.

LA «Sociedad de Concordia» celebró el día 22 del presente, una sesión extraordinaria á las 2 p. m. En ella el socio Emeterio Núñez presentó una proposición con el fin de que en señal de aprecio y reconocimiento al Presidente de dicha corporación, señor José Sánchez, le obsequie un distintivo que debe usar en su calidad de Presidente.

AL entrar en prensa nuestra hoja hemos leído en *LA PALABRA* de hoy, apreciaciones y conceptos á cerca de uno de los redactores de este periódico, que por lo temerarios y de modo tan insólito, aplazamos para el próximo número la debida contestación.

SEPA el Sr. Adolfo Barillas González que las columnas de *EL ECO* están siempre á sus órdenes, pues considera que los luminosos escritos del señor Barillas en pro de la democracia, ha de contribuir en mucho á la difusión de tan supremos ideales.

Nos ha llegado hasta ahora la solución 8ª de las *similitudes*; advertimos que á medida que nos vayan llegando las iremos publicando:

8ª. José Raul Revello se parece á Nuestro Señor Jesucristo en que si le dan una bofetada en la mejilla derecha pone, la izquierda; y cuando le dan en la izquierda, pone la derecha: así dicen que lo hizo cuando le acometió cierto individuo.

LA señorita Heliodora Vejas, hermana de nuestro Administrador, ha sido nombrada directora de la Escuela de Capira.

Le deseamos exactitud en el desempeño de tan complejas labores.

Sumeta y Díaz Rodríguez

Han llegado á nuestras playas, y estan en la vecina ciudad de Colón, en vía para la Argentina, los delegados por la República de Venezuela, los doctores Manuel Díaz Rodríguez y Cesar Zumeta, ambos personajes distinguidos por su inteligencia y sus conocimientos.

Cesar Zumeta, el colaborador en la obra de combatir las tiranías de la América Latina, iniciada en «Hispano América» y continuada después en «Némesis»,

de Vargas Vila, será mañana nuestro huesped.

Manuel Díaz Rodríguez, el atildado publicista, el autor de «Sangre Patricia» «Idolos Rotos»: el mismo que escribió los «Cuentos de Color» y que fué Vice-Rector de la Universidad de Caracas, será nuestro huesped también; pero como poco están en esta capital, solo los veremos llegar y alejarse como las aves de paso.

Buen viaje deseamos á tan ilustres personajes.

FERMÍN SOLÍS.

Literatura

Pasionaria

La he visto muchas veces atravesar cerca de mí radiante de alegría.

Mis ojos la han seguido ávida y voluptuosamente hasta que se pierde como un vago celaje entre la multitud abigarrada.

Yo la he soñado en mis brazos como una flor mustia que inclinara la corola al soplo del Deseo: la he soñado mía, y he intentado deshojarla pétalo por pétalo, como á una blanca margarita. Yo he besado sus labios frescos, y rojos como el carmín; me he mirado en el fondo de sus ojos profundos ó inmensos, y me he embriagado con el perfume de su cuerpo de virgen y sin embargo yo soy un desconocido para ella, soy uno de tantos hombres que se confunden con los hombres.

Sus ojos nunca se han detenido para mirarme, sus ojos han sido siempre esquivos. Ella ignora que yo la amo con todo el vigor de mi juventud, y que cuando ella pasa cerca á mí radiante de alegría mis ojos la siguen ávida y voluptuosamente hasta que se desvanece como un vago celaje entre la multitud abigarrada....

JULIO CÉSAR ARCE.

Abandono.

Para mi amigo FELIPE SALABARRIA.

Canta tu cuerpo ante el placer; la vida se ha abierto para tí como un ensueño, ríes ante el Dolor, y sonreída vive tu imagen á la paz del sueño.

Más tarde llorarás en tu abandono y nadie habrá para enjugar tu llanto, no llegará á tu alma un «te perdono» porque has querido y has gozado tanto.

En el sociego de tu desventura yo le daré á tu alma la dulzura del amor y la paz que ya se han ido.

Vuelve tus ojos hacia atrás, y espera que renazca en tu sér la Primavera de la Resignación y del Olvido.....

PASCUAL GUERRERO.

Panamá—1910.

Tipografía Moderna—Panama.